



CEM

Conferencia del **Episcopado** Mexicano

Ciudad de México, 20 de octubre 2024

Prot. No. 292/24

***Comunicado de la Conferencia del Episcopado Mexicano
Sobre el asesinato del P. Marcelo Pérez, de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas***

«La paz es un bien que supera cualquier barrera, porque es un bien de toda la humanidad. [...] La violencia y la injusticia no tienen la última palabra en la historia» Papa Francisco.

La Conferencia del Episcopado Mexicano (CEM) **expresa su más enérgica condena y profundo dolor ante el brutal asesinato del P. Marcelo Pérez, sacerdote de la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas**, ocurrido en el barrio de Cuxtitali. Este acto de violencia, perpetrado al terminar la misa cuando el padre salía para continuar con sus labores pastorales, no solo priva a la comunidad de un pastor dedicado, sino que también silencia una voz profética que incansablemente luchó por la paz con verdad y justicia en la región de Chiapas.

Expresamos nuestra más sincera solidaridad y cercanía espiritual con Mons. Rodrigo Aguilar Martínez, Obispo de San Cristóbal de Las Casas, con Mons. Luis Manuel López Alfaro, Obispo Auxiliar, con el presbiterio, los religiosos, religiosas y fieles laicos de esta querida diócesis. Compartimos su dolor y nos unimos en oración, ofreciendo todo nuestro apoyo en estos momentos difíciles.

El P. Marcelo Pérez fue un ejemplo vivo del compromiso sacerdotal con los más necesitados y vulnerables de la sociedad. Su labor pastoral, caracterizada por su cercanía al pueblo y su apoyo constante a quienes más lo necesitaban, deja un legado de amor y servicio que perdurará en el corazón de todos aquellos a quienes tocó con su ministerio.

Como Iglesia, lamentamos profundamente la pérdida de una vida consagrada al servicio de Dios y del prójimo. Este acto de violencia no solo afecta a la Diócesis de San Cristóbal de Las Casas, sino que hiere a toda la Iglesia en México y a la sociedad en su conjunto, especialmente en una región que hoy vive situaciones delicadas de violencia y pugna entre grupos del crimen organizado.



CEM

Conferencia del **Episcopado** Mexicano

Hacemos un llamado urgente a las autoridades de todos los niveles de gobierno - federal, estatal y municipal - para que:

1. Se realice una investigación exhaustiva y transparente que conduzca al esclarecimiento de este crimen y a la justicia para el P. Marcelo Pérez.
2. Se implementen medidas efectivas para garantizar la seguridad de los sacerdotes y agentes pastorales que, como el P. Marcelo, dedican su vida al servicio de los más necesitados, especialmente en zonas de alto riesgo.
3. Se redoblen los esfuerzos para combatir la violencia y la impunidad que afligen a la región de Chiapas y a nuestro país en general.

A la comunidad de fieles y a toda la sociedad mexicana, los invitamos a unirse en oración por el eterno descanso del P. Marcelo Pérez, por el consuelo de su familia, amigos y feligreses, y por la paz en Chiapas y en todo México.

Que el sacrificio del P. Marcelo Pérez no sea en vano, sino que nos impulse a todos a trabajar con mayor eficacia por la construcción de una sociedad más justa, pacífica y fraterna en Chiapas y en todo el país, fiel al mensaje del Evangelio que él predicó con su vida y su muerte.

Que Nuestra Señora de Guadalupe, Madre de México, interceda por nosotros y nos guíe en estos momentos de dolor y tribulación.

*«Bienaventurados los que trabajan por la paz,
porque ellos serán llamados hijos de Dios» Mt 5, 9.*

+ Mons. Rogelio Cabrera López

Arzobispo de Monterrey
Presidente

+ Mons. Ramón Castro Castro

Obispo de Cuernavaca
Secretario General



Cardenal Felipe Arizmendi Esquivel

Toluca, Estado de México 20 de octubre 2024

Comunicado del Cardenal Felipe Arizmendi Esquivel

Lamento muchísimo el asesinato del P. Marcelo Pérez Pérez, sacerdote indígena tsotsil de la diócesis de San Cristóbal de las Casas, la mañana de este domingo, en el Barrio de Cuxtitali, de la misma ciudad, al terminar de celebrar la Misa. Estoy muy adolorido e iré a su sepelio este lunes. Fue de los primeros sacerdotes indígenas que ordené como presbítero. Siempre estuvo comprometido con la justicia y la paz entre los pueblos originarios, sobre todo en Simojovel y acompañando a las víctimas de la violencia interna en Pantelhó. Nunca se metió en políticas partidistas, sino siempre luchando por que los valores del Reino de Dios se hicieran vida en las comunidades. Son los valores de verdad y vida, santidad y gracia, justicia, amor y paz.

En las luchas internas de Pantelhó por el poder político y económico, no se inclinó por un partido, sino por el respeto entre todos, por la defensa de los desplazados y por el diálogo entre las partes, para llegar a soluciones pacíficas.

Sacerdote muy centrado en su vocación, de mucha oración, muy pegado al Sagrario, y muy comprometido con su pueblo. Nunca se avergonzó de su origen, en San Andrés Larráinzar. Supo tratar siempre bien a los no indígenas.

Su asesinato nos demuestra, una vez más, el clima de violencia que se ha desatado en Chiapas y en casi todo el país. Hay una descomposición social, que empieza por la destrucción de la familia y se consolida por la impunidad en que actúan grupos armados. No todo es culpa del gobierno, pero es indicativo de que el gobierno y todos nosotros, incluso las iglesias, estamos rebasados.

No hemos logrado que la violencia se detenga, sino que va en aumento. Esto nos debe hacer reflexionar a todos, a los creyentes también, pero sobre todo al gobierno en el poder, para que busquen cómo desmantelar a estos grupos armados, que están haciendo tanto daño a la comunidad.

En la fe, esperamos su descanso en paz con Cristo Resucitado, porque son dichosos los que sufren por construir la justicia y la paz.

+ Cardenal Felipe Arizmendi Esquivel
Obispo Emérito de San Cristóbal de las Casas



P. /No. 0126 de 2024

Bogotá, D.C., octubre 20 de 2024

Monseñor
Rodrigo Aguilar
Arzobispo de San Cristóbal de las Casas
México

*Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero,
y a Jesús, el Mesías, a quien tú me enviaste (Jn 17, 3).*

Querido hermano:

Desde el Consejo Episcopal Latinoamericano queremos manifestarle nuestra consternación y dolor por el asesinato del padre Marcelo Pérez Pérez ocurrido en la mañana de este domingo.

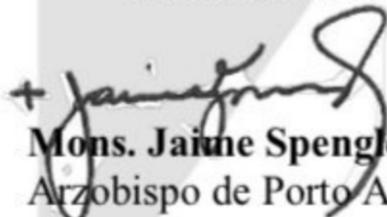
Sabemos que el padre Marcelo ha sido un incansable buscador de la paz y la justicia en su pueblo, fruto de su compromiso fiel por el Evangelio y su entrega total a Cristo presente entre los que más sufren.

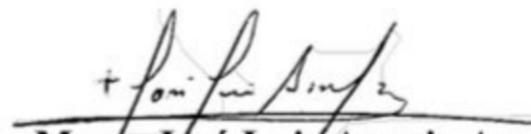
Nos hacemos cercanos a su familia y comunidad con el deseo de renovar la esperanza en que este grano de trigo que hoy muere de frutos abundantes en el Señor.

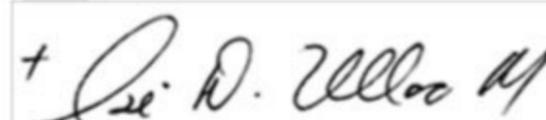
Que María de Guadalupe reciba en sus brazos maternas al padre Marcelo y lo conduzca al gozo de Dios.

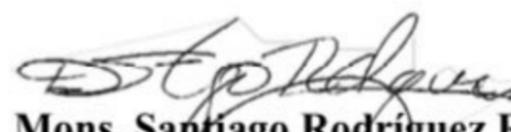
Dale Señor el destacando eterno, y brille para él la luz que no tiene fin.

Fraternalmente en Cristo y María,


Mons. Jaime Spengler
Arzobispo de Porto Alegre, Brasil
Presidente


Mons. José Luis Azuaje Ayala
Arzobispo de Maracaibo, Venezuela
Primer Vicepresidente


Mons. José Domingo Ulloa, O.S.A
Arzobispo de Panamá, Panamá
Segundo Vicepresidente


Mons. Santiago Rodríguez Rodríguez
Obispo San Pedro de Macorís, Rep. Dom.
Presidente CAE


Mons. Lizardo Estrada Herrera, O.S.A.
Obispo Auxiliar de Cusco, Perú
Secretario General

PRESIDENCIA

Av. Boyacá # 169D-75
Barrio San José de Bavaria
Tel.: +57 601 484 5804
Bogotá. D.C., Colombia
www.celam.org